

DISCURSO DE LA SECRETARIA GENERAL IBEROAMERICANA, REBECA GRYNSPAN, EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DE LA XXIV CONFERENCIA IBEROAMERICANA DE MINISTROS DE EDUCACIÓN.

MÉXICO, 28 DE AGOSTO DE 2014

Señor Secretario de Relaciones Exteriores de México, doctor José Antonio Meade, muchísimas gracias por sus palabras, siempre nos sentimos en casa en México.

Señor Secretario de Educación Pública de México, licenciado Emilio Chuayffet Chemor.

Señor Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, doctor Álvaro Marchesi; señor Secretario General electo de la OEI, doctor Paulo Speller; señoras ministras y señores ministros, altas autoridades de los gobiernos iberoamericanos, señoras y señores.

Quiero comenzar mi intervención en esta sesión inaugural agradeciendo al Gobierno de México y muy especialmente a ustedes, señor Canciller, señor Ministro, por la dedicación, eficacia y generosidad con la que se está atendiendo la preparación de cada una de las muchas reuniones que confirman el rico y complejo proceso preparatorio de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno a realizarse en Veracruz el 8 y 9 de diciembre próximos.

Y deseo felicitar hoy muy particularmente a la Secretaría de Educación Pública, bajo el liderazgo del Ministro Chuayffet y a la OEI, por la magnífica organización y la acertada selección de temas tan importantes como los que se abordarán a lo largo de esta Conferencia Iberoamericana de Ministros de Educación.

Quiero extender ese agradecimiento a todos ustedes, ministras y ministros, por haber podido encajar esta importante cita regional en sus apretadas e intensas agendas de trabajo.

En el día de ayer se celebró la Asamblea General de la OEI, marcando la etapa final de un periodo de ocho años en los que Álvaro Marchesi ha dirigido con pasión, inteligencia y eficacia la Secretaría General de la Organización.

Sin duda, ha contado con el respaldo de todos ustedes y con un magnífico equipo humano de colaboradores en toda Iberoamérica, pero el liderazgo de Álvaro explica en mucho el éxito que ha tenido esta importante institución que ha desarrollado e impulsado proyectos emblemáticos para la educación en Iberoamérica.

Es este caso el de las metas educativas 20-21 que partiendo de la definición de objetivos regionales, han generado un gran impulso transformador entre sectores de la comunidad educativa. Hoy, como ha sucedido cada año desde su aprobación, tendremos ocasión de valorar los progresos logrados.

Gracias, querido Álvaro en nombre de la comunidad Iberoamericana, por todo tu trabajo. Muchas gracias.

Finaliza una etapa y se abre otra nueva en la que corresponderá al doctor Paulo Speller asumir la Secretaría General, mi más sincera enhorabuena, Paulo. Y también mi agradecimiento por haber dado una vez más un paso al frente desde la vocación de servicio y de compromiso con la sociedad que siempre has mostrado.

La trayectoria del doctor Speller, tanto en su dimensión académica como en la social y política es muy impresionante, lo he conocido personalmente hace poco, pero su fama lo precede, ha mostrado siempre una gran inteligencia y capacidad de trabajo, una gran sensibilidad y una determinación inquebrantable en la defensa de las nobles causas con las que se ha comprometido.

Su visión de la cultura y la educación en todas sus etapas hacen de Paulo Speller una persona idónea para dirigir la Secretaría General de la OEI. Hoy, cuando como nunca antes el conocimiento es la fuente más poderosa de progreso.

Me contó Pablo, que como yo, vivió unos años en este gran país que siempre ha acogido a los extranjeros con tanto cariño y hospitalidad, pero la coincidencia es que Pablo vivió y trabajó en Xalapa, Veracruz, estado donde se celebrará la Cumbre. Buenos augurios para Iberoamérica.

Pero es México también la patria de José Vasconcelos y justo es rendir tributo a esa obra y a ese gran proyecto educativo, a una visión de la educación que sigue viva en nuestros debates de hoy y en el día a día de muchas de nuestras escuelas.

Muy temprano se apostó por la educación, por las escuelas rurales, por la lectura, por el impulso a las artes y la investigación científica; muy temprano hizo uso de la radio y la cinematografía e impulsó el proyecto de las Misiones Culturales y la apertura de Bibliotecas Populares y Rurales, creo que llegó en 1920.

"Pretendía -decía Vasconcelos- transformar a las masas marginadas en grupos de individuos productivos y creadores, modelar a los hombres para una función social; así, la población se integraría en una unidad nacional libre y democrática".

Inició Vasconcelos -de eso me enteré yo ahora, señor Secretario- un programa ambicioso de intercambio educativo y cultural con otros países americanos, las llamadas Embajadas Culturales que llevaron a algunos de los más brillantes estudiantes mexicanos de la época a entrar en contacto con sus pares en Argentina, en Brasil, en Perú y en muchos otros países de América Latina.

Hoy, casi cien años después, vemos la renovación de esa misma pasión por la mejora de la Educación en la Secretaría de Educación Pública que ha logrado la Reforma Constitucional en materia Educativa y promulgado el Programa Sectorial de Educación elaborado a partir del Plan Nacional de Desarrollo y de la meta nacional México con Educación de Calidad.

La Reforma Educativa emprendida por el Presidente Enrique Peña Nieto tiene tres grandes propósitos: mejorar la calidad educativa en todos los niveles, equidad e inclusión para todos los niños y jóvenes, velar y cumplir por el principio del interés superior de la niñez.

Una empresa colosal si tenemos en cuenta las dimensiones del Sistema Educativo Mexicano, que solo en la Educación Obligatoria, Básica y Media Superior atiende a más de 30 millones de estudiantes, una cifra que precisamente -gracias a las mejoras en el acceso y la inclusión- va al momento año con año.

Como una muestra de esa colosal empresa recientemente hemos conocido la Campaña Nacional de Alfabetización y Abatimiento del Rezago Educativo con la que la Secretaría de Educación Pública busca sacar a 7.5 millones de personas del rezago educativo, además de tomar medidas para reducir la deserción escolar en Primaria y Secundaria.

Estimado Secretario Chuayffet:

Quiero felicitarlo muy sinceramente por su impulso y liderazgo de una Reforma Educativa que requiere el compromiso de terminación no solo de la Secretaría de Educación, no solo del Gobierno sino de todos los mexicanos para -como tan acertadamente se pretende- hacer de la Educación la fuerza transformadora de México.

Ustedes saben, señor Ministro; queridos Ministros, Ministras y autoridades educativas, que los que hemos estado en la función pública valoramos aún más este esfuerzo por dos razones:

En primer lugar, porque sabemos lo difícil que es hacer cada cosa y obtener resultados; sabemos lo empinado del camino, los muchos obstáculos que hay que sortear y por tanto, el valor de cada logro.

En segundo lugar porque hay que admirar los gobiernos que se proponen hacer reformas de largo plazo, donde se sabe que la inversión que hacemos hoy en día rendirá frutos muchas veces cuando ya no estemos en nuestros puestos públicos.

Hay una expresión en mi país que dice que el problema con el largo plazo para los gobiernos es que uno se come la piña pero es a otro al que le duele la panza. Por eso es fundamental involucrar a toda la sociedad, tal que este proyecto de largo plazo sea el de la sociedad misma, parte de su identidad nacional, no sólo el proyecto del gobierno, pero con el liderazgo decidido del gobierno que ha decidido emprenderlo.

Realmente mis felicitaciones.

No hace falta señalar aquí en este calificado foro la importancia fundamental que la educación tiene en el desarrollo de los pueblos y de las personas y en el crecimiento inclusivo y de calidad.

La educación es un factor que incide en todas las esferas de la vida, en la salud, en los derechos, en la participación política, es el mecanismo más importante de reducción de la desigualdad en el mundo actual.

En el mundo actual la desigualdad en el acceso al conocimiento abre las brechas sociales y económicas más profundas.

En América Latina no sólo debemos romper la transmisión intergeneracional de la pobreza, sino la transmisión intergeneracional de la desigualdad.

En un estudio que hicimos hace años en América Latina se comenzaba a romper la correlación entre la educación de los padres y la educación de los hijos, pero seguía siendo muy alta.

Hoy corresponde no sólo romper esa correlación. Un indicador de ello, del éxito que ha tenido América Latina, es el alto porcentaje de estudiantes universitarios de la región que hoy son primera generación de su familia en poder acceder a la universidad y a esta oportunidad.

Pero también debemos unir a la inclusión el reto de la calidad, ya que no queremos que el sistema educativo reproduzca, a través de la segmentación de la calidad, las desigualdades que todavía laceran a nuestras sociedades.

Como ustedes conocen, nuestra región no está lejos de cumplir con los objetivos de desarrollo del milenio, sin embargo todavía tenemos un camino que recorrer y el 2015 está cerca para todos nosotros.

La tarea es inmensa porque, como sabemos, el reto del acceso universal, la inclusión y la alfabetización que mencionamos antes se ha unido el reto de la calidad educativa y la educación terciaria, universitaria y técnica.

Estos son los objetivos que están en las metas educativas 20, 21, que todos ustedes han aprobado e implementado durante todos estos años.

De ahí la importancia del Programa Paulo Freire, que dirigido a estudiantes de programas universitarios de formación del profesorado tiene como objetivo, a través de la movilidad académica, mejorar la formación inicial de los docentes.

Realmente aplaudimos esta iniciativa de la OEI en el Programa Paulo Freire. La movilidad de estudiantes, profesores, investigadores, es un elemento de especial valor en el mundo de hoy, un mundo regionalizado y globalizado a la vez, donde el intercambio de conocimiento y la fertilización cruzada han mostrado ser de enorme

importancia en el mejoramiento de la educación y en la formación de estudiantes y profesores.

Les deseo que los debates de esta Conferencia, a los que tendré ocasión de sumarme de nuevo más adelante esta mañana, sea muy exitoso.

Citando al gran educador y pedagogo Paulo Freire, todos nosotros sabemos algo, todos nosotros ignoramos algo, por eso aprendemos siempre.

Les agradezco enormemente que me hayan permitido estar aquí y aprender con ustedes. Muchísimas gracias y muchos éxitos en esta jornada.